

luz eléctrica. Así mismo, el espíritu del autor se expone a los cambios de su formación intelectual y afectiva, donde la tristeza y el recuerdo de la muerte de sus hermanos abre el camino a una entereza hacia lo vivo y protagónico de su capacidad de ser. Sus primeras lecturas, su viaje a New York que a los once años marca, según afirma el propio autor, el final de su infancia. La muerte del Benemérito. El ascenso y formación de nuevas clases sociales, el amor temprano en su vida. . .

Anécdotas teñidas de calor humano, un verdadero y continuo sopesamiento de los diferentes estadios de la existencia, una prosa llevada con excelente estilo y diafanidad, contribuyen a hacer de la lectura de estas páginas, un deleite particular, más aún si pensamos que la reflexión sobre la vida de un hombre nos lleva, con sutiles e invisibles hilos, a una reflexión sobre el país.

S. M.

“DE LETRAS VENEZOLANAS”. — CARLOS MURCIANO. — Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1985. 319 p. (Col. El Libro Menor).

Poeta, narrador, ensayista, escritor completo, Carlos Murciano, ha incurrido en diferentes géneros y en diferentes campos de la literatura. Una de las últimas distinciones que le han otorgado, ha sido “el Premio Nacional de Literatura Infantil de España”. Habiendo ya sido galardonada, en repetidas veces, el concurso de su poesía, su obra narrativa y su labor ensayística.

En el presente volumen, Carlos Murciano recoge una serie de reseñas, notas bibliográficas y en su mayoría trabajos de índole periodística, publicados en España, en torno a la producción literaria venezolana.

Conseguimos aquí, reseñado, el cuarto libro de Luis Beltrán Guerrero (1958), y muchas otras de sus significativas proposiciones poéticas. De Dionisio Aymar, Clamor hacia la luz y El Corazón como las nubes, cuyo verso clasificó Vicente de Aleixandre de “seguro y rico”. Lírica Hispánica de Pálmenes Yarza. Un seguimiento fiel a la obra de José Ramón Medina. El predistigador de Marcos Ramírez Murzi.

Alerta a la actividad creativa e intelectual venezolana, recoge y comenta el núcleo de jóvenes universitarios unidos en torno al arte y a la poesía en la forma del “Grupo Diez”. Sigue su labor, al destacar a través del libro *El cielo insiste*, de Gloria Stolk, “su destino de comunicación irrenunciable”. Se ocupa en varias de las publicaciones de la notable poetisa Jean Aristiguieta. Aparece entre sus reseñas, también, la de la primera antología de mujeres poetas de Venezuela: *La mujer y la poesía en Venezuela*, prologada por Connie Lobell que en su escrito recorre el panorama de la creación poética femenina, desde Urimare y María Lionza y sus voces primitivas que ascienden en el mito, hasta los nombres de Enriqueta Arvelo, Clara Vivas, Luisa del Valle, Luz Machado, Lucila Velázquez, Elizabeth Schon y Velia Bosh entre otras, mostrándonos el nutrido paisaje de la creación femenina de nuestro país.

De Luis Pastori aparecen numerosas notas, así como de los estudios y las obras de Pascual Venegas Filardo, de Carlos Gotberg, R. Rugeles, Alejandra Pizarnik, Arturo Uslar Pietri, Mimina Rodríguez, Fernando Paz Castillo, Guillermo Morón, todos ellos creadores de alta significación.

Como vemos, este volumen de la colección del Libro Menor, constituye un punto de referencia y seguimiento de la labor creadora nacional desde un país hermano, como España, llevado de la mano de este gentil hombre de Letras, que culmina su estudio, con una breve relación de sus viajes y unos poemas inspirados en las tierras y los espíritus creadores de Venezuela.

S. M.